

guiente se levantó de la cama bueno, dando gracias á Dios, y á su Siervo Aparicio.

Vna muger comió vna yerba venenosa, y sana con tierra del U.P.

Viniendo Maria Rodriguez de Mecameca, comió vna frutilla, que nace en aquel camino, que la llaman, yerba del bolcan (y es á manera de capulin, ó cereza pequeña) la qual es tan fuerte, q̄ es casi veneno. La muger luego que la comió, quedô como loca, y con tan gran calentura, que le durò veinte y quatro horas. Dieronle à beber vn poco de la tierra del Sèpulcro del Venerable Padre, deshecha en agua; y ella como pudo, y el accidente le dió lugar, invocó su favor, y luego al punto se foflegò de aquel furor, y rabia, que avia contraído. Y la misma Maria Rodriguez muger de Juan Baptista Garcia, vezino de la Puebla jurò ser testigo de otras veinte y quatro saludes milagrosas, que se avian conseguido mediante la dicha tierra, y Rosario del Venerable Padre Aparicio.

Otras veinte y quatro saludes milagrosas con tierra y Rosario del V.P.

Vn enfermo habitual cõfigue salud milagrosa cõ el favor del V.P.

Lazaro de España, vezino del Puerto de la Vera Cruz avia muchos años, que padecia graves accidentes, que ni se conocian lo que eran, porque vnos le dezian que era humor galico, y otros otras cosas; y en busca de curacion vino al Hospital de Guaztepec, à la Ciudad de Mexico, y á la de la Puebla, y aunque le curaron diversos Medicos, y Cirujanos, no sentia

sentia alivio en sus males. Por vltimo llegó á la casa de la dicha Maria Rodriguez, y viendole muy molestado de sus achaques, le pidió por amor de Dios, que si sabia algun remedio, que se lo hiziera, porque ya no podia tolerar tanto padecer. Y la dicha muger no tuvo otro medicamento que aplicarle, sino la devocion del Venerable Padre Aparicio, la qual le encomendô mucho, y èl la admitió con mucha fé, prometiendo llevarle vn cuerpo de cera, y vna candela, y ella le diò en nombre del Santo Varon vna purga, con la qual echò vn congado, al modo de vn pollo, y con esto tuvo entera sanidad.

Mariana, India, sirviente de Juan Muniz de la Palma estuvo puesta à parir tres dias en gran peligro de la vida, y poniendole su ama vna cuerda del Venerable Padre Aparicio sobre el vientre, y diziendole, que lo llamasse en su auxilio con mucha fé, pues lo avia conocido en vida, al punto parió dos criaturas viuas, que recibieron agua del Baptismo. Y à mas desto jurò el dicho Juan Muniz aver visto otros muchos Milagros con Reliquias del Venerable Padre.

Catalina Ruiz de Uillegas padecia vn vehemente dolor de muelas, y no hallando remedio que se lo mitigasse, embiò à llamar à

Vn hombre salido de un peligro de una carreta, y de un caballo bravo, invocando al U.P.

Vna muger sale de vn grave peligro cõ la cuerda del V.P.

Vna muger sale de vn grave peligro cõ la cuerda del V.P.

Vna enferma de dolor de muelas, con habito del U.P. echa la parte dañada no mas.

Vna enferma de dolor de muelas, con habito del U.P. echa la parte dañada no mas.





pusieron delante del Altar de nuestro Padre San Francisco, donde estaba el cuerpo, y talla del Venerable Padre, alli estuvieron hasta el medio dia, que salieron á comer á la Capilla de los Indios, que está en el patio de la Iglesia, y queriendo bolver á su estacion despues de comer, se halló la niña con tan total sanidad, que entró por sus pies en la Iglesia, sin que fuesse necessario ayudarla, y juntamente habló claro, como si tal enfermedad no huviesse tenido, y assi pudo con su propria boca dar gracias á Dios, y al Venerable Padre de tan grande beneficio, y sus padres hizieron lo mismo.

CAPITVLO XVIII.

Nuevas maravillas de la Omnipotencia Divina, obradas por intercession del Venerable Padre Aparicio.

Vna muger moribunda sana con vn dedo del V. Padre.

Maria de las Nieves, muger de Gaspar Gonçalez, vezino de la Puebla, llegó de vna grave enfermedad á lo vltimo de la vida, y auendole dado el Santo Sacramento de la Estremavncion, quando ya estaba para espirar, le traxeron de casa de Alonso del Moral vn dedo del Padre Aparicio, y se lo pusieron;

ron; y la que estaba ya casi muerta, començó luego a mejorar, y estuvo buena. Auendo mejorado esta enferma fue el dicho Alonso del Moral á cobrar su dedo, y bolviendo con él á su casa, se le ofreció en la calle vna pesadumbre con vnos hombres, los quales le tiraron de lançadas, y viniendo él á cauallo, y sin armas proporcionadas, conque poderse defender, pareció indubitable á los que vieron la riña, que no le huviesse herido, y maltratado mucho. Pero apartandolos, llegaron á reconocerlo, y lo hallaron sin herida, ni daño alguno, y que solo en el arzon de la silla avia entrado vna lança; lo qual él, y todos los que fueron testigos del caso, lo atribuyeron á Milagro por traer consigo la Reliquia del dedo del V.P.

Juana Cid enfermó de vna apostema irremediable en sentir de los Medicos, los quales la mandaron sacramentar, y la desahuciaron, y se despidieron para no bolver mas, juzgando que sin duda moriria brevemente. Y estando ya sin habla agonizando, y con la candela de bien morir en las manos, entró Francisca Diaz, y le dixo: Si queria que le traxesse vn cordon del Padre Aparicio? La enferma que no pudo hablar, juntó las manos, y dió á entender que gustaba, y aun que rogaba que

Có el mismo se libra vn hombre de peligro de muerte.

Vna enferma de apostema agonizando, sana con la cuerda del U.P.